

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.



MIERCOLES 29 DE JUNIO DE 1814.

S. Pedro y S. Pablo Mrs. = *Quarenta Horas en la parroquia de S. Pedro.*

VIVA FERNANDO.

LAS CORTES EN SU PREPARACION.

Desengañémonos, la reunion ilegal de las Cortes extraordinarias fué claramente una obra preparada de antemano con la mayor mala fé. Quantos cooperaron á esta novedad, primer origen funesto de nuestras desgracias, si no son todos criminales, á lo ménos no deben gozar consideracion alguna entre los patriotas merecedores del justo aprecio de los hombres buenos y virtuosos. El mismo gobierno tiene en su seno los documentos correspondientes para proceder en este punto con el prudente discernimiento de los sugetos que contribuyeron al fin desgraciado de comprometer á la Regencia en pasos tan aventurados. En nuestros números anteriores tenemos insinuado lo suficiente para venir en conocimiento de quienes fueron los principales causantes de esta novedad sin exemplar en los anales de nuestra historia. Mas ahora advertimos que estos mismos han mudado de principios, y aparentan una conducta que está en contradicción con lo que fueron entonces. Y ¿qual puede ser la causa de una variacion tan substancial?

Acaso ¿habrán entrado en desengaños prácticos? ¿Los contaremos por esto entre el número de aquellos que en todos tiempos se han conservado fieles y constantes en los inalterables principios de nuestra monarquía? ¿Serán del número de aquellos que han consignado su invicta fidelidad, sufriendo con resignacion dictérios, insultos, desprecios, privacion de bienes, destierro de sus personas, y aun amenazas de cadalsos? No por cierto: estos hombres, sean los que fueren, no deben figurar en los tiempos del orden y de la justicia: ellos lograron ascensos indebidos por su conocida adhesion á estos principios: su condescendencia les hizo brillar en todas las épocas: ellos pusieron en fin el arte singular de agradar á todos, de ofrecer incienso al ídolo dominante, y de navegar á todo viento. Qualquiera confianza que llegasen á merecer del gobierno estos seres ambiguos sobre ser peligrosa al mismo, causaria un notable descontento, y aun ofensa al mérito contraído por aquellos otros, que adornados de carácter puro y desinteresado, han sabido sostener los derechos de la verdad, sin otro premio que el dulce placer que ella misma produce. ¡Solo tú, ó Consejo de Castilla, has conservado tu innata integridad en los momentos mas aciagos de la patria! La veias desplomarse por instantes: venian á tierra por momentos nuestras leyes, usos y costumbres: veias desquiciarse el trono de Fernando á los golpes de un sistema desolador: desaparecer por momentos aun las esperanzas de existir, y que la religion sufria los descabros mas sensibles: no te se ocultó en fin, que la decantada felicidad preconizada por unos hombres oscuros, era una eterna esclavitud y miseria. ¿Y cuál ha sido tu language en los tiempos mas oscuros y peligrosos? Desde el principio ha pendido de tus labios la justicia y

la verdad: no te han arredrado los peligros de manifestarla con impavidez: no te han seducido los halagos: no te han espantado los golpes mortales que acabaron con tu existencia. Aun sepultado con ignominia, aun cubierto de polvo has pronunciado el grito de *viva el Rey y la Religion*, que estremeció á los enemigos de Fernando, y hasta los malos exemplos y prevaricaciones de otros, en nada han perturbado tu constancia heroyca. Estos desahogos, que en todas las épocas te ha dispensado mi corazon, son justos porque lo ha sido tu saber y tu amor por el Rey y la nacion, objeto de mis desvelos. Así lo manifestastes en los principios. La sábia consulta que hiciste á la Junta Central en 22 de Diciembre de 1808 es el mejor testimonio entre otros de la alta prevision de los males en que nos íbamos á hundir: las reglas que entónces dictaste para la celebracion de Córtes fueron las mas propias de tu ilustracion y desinterés. Mas no se conformaron nuestros caminos con los labrados y abiertos por estos Ministros expertos y advertidos. Sus años, sus canas y su larga experiencia no venian ajustados á los planes de una juventud desaforada, y á la ambicion de medrar y hacer fortuna. Como este documento es uno de los mas interesantes, lo damos al público en un apéndice separado en testimonio del aprecio y sumo interés, con que esta corporacion, baluarte de nuestra monarquía, miró por el bien de toda la nacion en la preparacion de las Córtes. ¡Oh Fernando! si quieres ser feliz, apoya tu imperio en este senado de hombres incorruptibles. Oyelo en todos los casos difíciles. En sus consultas verá la imparcialidad y el amor mas tierno por tu sagrada persona. El ha visto de cerca todos los pasos de la revolucion y los vestidos de varios colores con que se han arropado varios genios ambigüos,

y no ocuparán los destinos sino sujetos de recomendables méritos y confianza. Qualquiera otro camino fuera de este, al que te conduce tu recto é inocente corazon, es expuesto en las travesías y exaltacion de pasiones. Todos quieren y aspiran á parecer patriotas heroicos, pero no todos tienen unos servicios positivos, quando no lo sean sospechosos, y corre el mayor riesgo la justicia sino interviene el mas prudente discernimiento y calificacion de las personas por el zelo de tan dignos Magistrados. Cerrada la puerta por este medio, ¡ah! que pronto serán ocupados todos los destinos por el mérito y la virtud. Los que no puedan entrar por ella se quejarán; pero serán algunos pocos, que como el ladrón, no pudiendo verificar sus malvados intentos por la puerta, escalan las ventanas, y por violencias se abren camino á sus fechorias. = *El Procurador General.*

ARTÍCULO COMUNICADO.

Puerto de Santa Maria 16 de Mayo de 1814.

Señor Procurador General del Rey y de la Nacion: muy señor nuestro: faltariamos á los deberes de buenos españoles y amantísimos de Fernando, si dexásemos de tributar á V. las mas debidas gracias y enhorabuenas á que se ha hecho acreedor por la defensa de nuestro Rey y nuestras personas, para cuyo efecto nos tomamos el atrevimiento de hacerlo por estas cortas letras.

Deseamos se nos presente ocasion de manifestar á V. nuestro agradecimiento, y entretanto le suplicamos tenga la bondad de remitir órdenes de su agrado á estos sus seguros servidores y apasionados Q. S. M. B. = Mariano de la Vega. = Francisco de Paula Cabeza de Mier. = Francisco Jaramayo. = José Antonio Santana. = D. Antonio Manuel Pariente. = Dr. Rafael Rosano. = Pedro Infante. = José Dámaso Mendez. = Juan Moreno Canuto. = Fr. Antonio Roman. = El Marques de Casatrenañez. = Antonio Saldías Larequi. = José Chacano. = Pedro Bernal, Presbitero. = Fr. Gregorio Vi-

233
lla, corrector de la Vitoria. = José María de Vergara, teniente de reales milicias urbanas. = Francisco de Paula Isola, escribano real y notario eclesiástico. = José Dávila, administrador de Correos. = Feliz Lopez de Lillo, oficial mayor de id. = Diego Infantes y Morillas, oficial segundo de id.

NOTICIAS.

Venecia 15 de Mayo. Hay actualmente en este puerto tres navíos de línea de á 76 y dos fragatas de 44, además de muchos bergantines y de otras embarcaciones prontas para poder dar la vela: tenemos en los astilleros dos navíos de 84, quatro de 76, y otros muchos buques. El príncipe de Reus-Plauen, gobernador político y militar, publicó el 10 un edicto aboliendo el código Napoleon en la parte de los contratos matrimoniales.

Roma 27 de Mayo. La vuelta á esta célebre capital del mundo católico de su príncipe y pastor, del vicario de Jesucristo y gefe de la iglesia, esta nave expuesta por tanto tiempo al furor de los elementos, pero libertada del naufragio por la constancia del que vela para su conservacion, constituye una época memorable en la historia de nuestros días.

El aviso que dió monseñor Rivarola, delegado apostólico, de que iba á llegar el soberano Pontífice, hizo acelerar desde el amanecer del día 24 todos los preparativos hechos por el pueblo para recibir á S. S. Antes de salir el sol ya habian partido de la ciudad una infinidad de coches; todas las calles por donde debia pasar S. S. estaban llenas de gentes; se cerraron todas las tiendas, y se abandonaron los talleres, pues la única ocupacion que tenian todos era el objeto de esta jornada. Todas las gentes se habian puesto los vestidos mas luxosos con proporcion á los medios de cada uno.

SS. MM. el Sr. D. Carlos IV y su augusta espo-

sa, la reyna de Etruria y el infante D. Francisco salieron por la mañana, acompañados de su comitiva, á esperar á S. S. á la casa de campo llamada la Justiniana, en donde S. S. debía descansar algun tiempo.

Luego que llegó el coche del soberano Pontífice, SS. MM. y la familia real se presentaron á S. S. en el momento en que iba á baxar del coche, y le cumplieron con las expresiones mas sinceras y obsequiosas, y en seguida subieron con S. S. á la habitacion que estaba prevenida, donde hablaron SS. MM. al sumo Pontífice como media hora con la mayor intimidad.

Despues de una hora de descanso S. S. dió su bendicion al pueblo que estaba en el campo y en las colinas inmediatas, y continuó su viage hasta Ponte-Molle, en donde le esperaba la comitiva que debía acompañarle, así como la comision del estado.

En el momento en que la bandera del soberano Pontífice se enarboló en la torre nueva de Ponte-Molle, construida en su reynado, la saludó con un cañonazo el castillo de St. Angelo, y á esta salva, que fué la señal de alegría, correspondió la multitud reunida con un grito de regocijo, el qual se propagó de calle en calle hasta los confines de Roma, manifestándose en todos los semblantes el gozo de sus corazones.

El clero de Roma escoltaba procesionalmente el coche de S. S., que iba tirado por jóvenes, y rodeado por la guardia suiza con su antiguo uniforme. El teniente general Pignatelli iba á caballo á la derecha del coche, y el comandante de la caballería austriaca á la izquierda, y los oficiales del estado mayor del ejército napolitano marchaban detras; la puerta estaba vistosamente adornada de

flores, y las aclamaciones del pueblo eran generales. De un cabo á otro de la ciudad no se oía mas que un grito de ternura y de amor.

En la puerta del Pópulo el senado romano detuvo algunos instantes el coche del soberano Pontífice, y el Sr. Renaldo de Bafalo le dirigió estas palabras:

„Santisimo Padre: la religion triunfa, el mundo católico se regocija, y especialmente Roma, que es la silla del soberano Pontífice. Se refiere continuamente la magnánima constancia de V. S. durante las vicisitudes de la iglesia y de la soberanía. El senado, en nombre del pueblo romano, pone á los pies de V. S. los testimonios de su vivo reconocimiento, y le presta sus homenajes y esta fidelidad, que siempre ha conservado en su corazon, así como siempre ha dado en todas circunstancias pruebas nada equivocadas de amor y de veneracion, y así se tiene por venturoso de expresarlo de nuevo al momento de vuestra vuelta, é implora vuestra bendicion paternal.”

S. S. se dignó oír con su acostumbrada bondad estas cortas palabras, á que respondió: „Yo doy gracias al senado romano de los testimonios que me ha dado en nombre del pueblo. Nada debe dirigirse á mí, sino todo á Dios.”

Continúa el artículo de oficio de ayer.

3º La otra sala de gobierno, independiente de la primera, se compondrá de quatro generales de la armada, un intendente de marina, un ministro togado, un fiscal, cuya graduacion no sea inferior á la de brigadier de la armada, y un secretario.

4º La sala de justicia se compondrá de cinco ministros togados, un fiscal togado, y un escribano de cámara.

5.º El número de los demas subalternos y su dotacion me la propondrá el consejo; de suerte que ni haya atraso en los negocios, ni empleados que se puedan excusar.

ART. II. Estas salas se reunirán todos los dias para oír las órdenes que se comuniquen; y si Yo encargare que se trate en consejo pleno algun negocio, allí se exâminará. Lo mismo se ha de observar quanto á la reunion de las dos salas de gobierno, excusándose, fuera de los casos en que Yo remita algun negocio al exâmen de ambas, la reunion de ellas. No habiendo negocios de estas clases, las salas se apartarán para tratar de los que se atribuyen á cada una.

ART. III. Quando esten unidas presidirá el decano que Yo nombre, y siempre en la de gobierno donde esté; y el mas antiguo de los generales de la armada en la otra sala. Pero en la de justicia presidirá el ministro rogado mas antiguo.

1.º Los demas generales, intendentes, ministros togados y fiscales tendrán en los asientos el órden de precedencia que les dé la antigüedad de su nombramiento, y tambien le guardaran los secretarios entre si quando se reuna el consejo. Pero quanto á prerogativas, declaradas en varias reales órdenes, todos estos ministros serán iguales; y en las concurrencias con los de otros consejos se observará lo que está dispuesto. (*Se continuará.*)

Apéndice al Procurador General del Rey y de la Nacion, núm. 32. Se hallará en las mismas librerías que este periódico.

FOR D. FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.